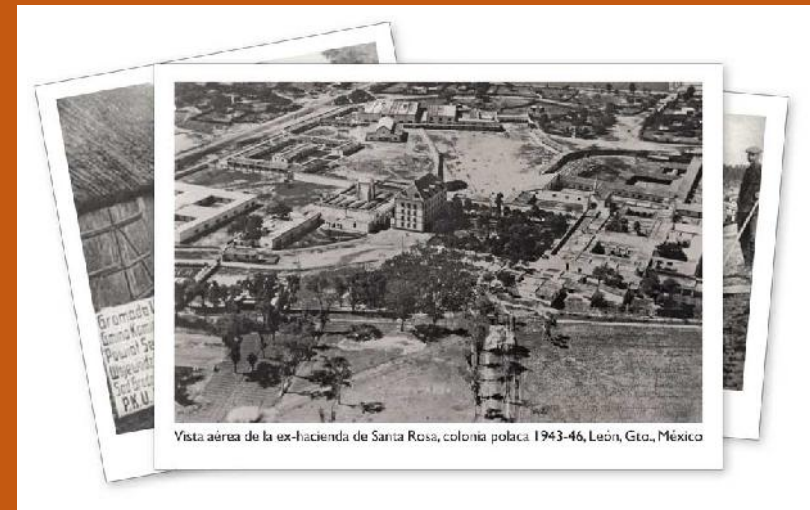


**Miles de europeos pidieron refugio entre 1940 y 1945.
Hasta 35.000 ciudadanos polacos huyeron de su país
al continente africano.**

México acogió en la hacienda Santa Rosa a 1453 polacos.



Los polacos solían tener una relación por lo general amable con los africanos e incluso constaba que, a pesar de las prohibiciones, se habían producido relaciones íntimas entre personas de ambas comunidades. “Hay numerosos casos de coitos ilegales entre mujeres refugiadas polacas y hombres africanos”.



En los casi mil días que vivieron ahí, hombres, mujeres y niños tuvieron como principal propósito curar las heridas físicas y psicológicas que en ellos marcó la guerra y la trashumancia de su hogar a los campos de trabajo de Siberia, de ahí a Irán, India, Nueva Zelanda, Estados Unidos y, finalmente, México.